

MARTÍN GONZÁLEZ, María Victoria (2023), *Con la alegre tristeza del olivo: hablando de Miguel Hernández con Carmen Conde*, Alicante, Fundación Cultural Miguel Hernández, 435 pp.

ÁNGEL ROSAURO MORAGUES
Universidad de Murcia

La flamante publicación en Alicante de la obra *Con la alegre tristeza del olivo: hablando de Miguel Hernández con Carmen Conde* de María Victoria Martín González (doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Murcia) constituye un estudio sobre textos inéditos que demuestran la estrecha relación entre el oriolano Miguel Hernández y la cartagenera Carmen Conde.

En esta edición no venal la autora revive una época, un rico contexto cultural relativo a los poetas españoles de la generación del 27, cuyo centenario se celebrará en los próximos años. En este caso, la atención se centra sobre la producción hernandiana del que fue el benjamín de dicha generación. Asimismo, en la presentación de la composición por parte de Aitor L. Larrabide se muestra que ese vínculo de Miguel Hernández con la tierra murciana no se produjo únicamente con Carmen Conde y su esposo Antonio Oliver, sino con otros autores como José Rodríguez Cánovas (Cartagena), María Cegarra (La Unión) y Raimundo Reyes (Murcia).

De esta manera, la obra supone un punto de partida para futuras investigaciones acerca de las influencias y vivencias compartidas entre diferentes autores levantinos gracias a las fuentes directas que se conservan en archivos como el de la primera mujer académica de la RAE. Así, gracias a la inestimable colaboración del Patronato Carmen Conde – Antonio Oliver se han podido rastrear interesantes coincidencias y reflexiones en este trabajo.

Algunas de las curiosidades que se exponen pueden ser las calificaciones con las que contemporáneos como Vicente Aleixandre retrataban a Miguel Hernández. Este «ser alegre, de fondo dramático» (p. 11) también sería quien mantuviera un acérrimo vínculo con el vate chileno Pablo Neruda en la ela-

boración de su primera y segunda *Residencia* a la vez que también fue invitado a participar en la famosa revista nerudiana *Caballo verde para la poesía* (junto a otros insignes poetas como Federico García Lorca en el primer número de octubre de 1935).

Por otra parte, también se explica cómo los análisis posteriores de estudiosos como Francisco Javier Díez de Revenga (*Carmen Conde, desde su edén*, que mereció el interés de la doctora de la Universidad de Murcia Carmen María Pujante Segura en su reseña sobre la obra) demuestran la copiosa documentación de cartas, poemas, conferencias y prólogos que recopiló Carmen Conde sobre Miguel Hernández a lo largo de su vida.

De hecho, la reproducción de esas anotaciones públicas y privadas de la autora cartagenera permite reflejar el verdadero sentimiento de amistad que sentía por el poeta oriolano. Se ofrecen documentos de carácter personal en los que se puede atisbar una mayor espontaneidad emocional que articula también el inmenso legado hernandiano en las letras hispánicas.

El planteamiento general de la obra de María Victoria Martín resulta también muy acertado en cuanto a la estructura que escoge. Esta opta por establecer dos grandes parcelas mediante un criterio cronológico. En primer lugar, destaca los años (1932-1937) en los que la convivencia fue más intensa entre el matrimonio Conde-Oliver y un Miguel Hernández con el que compartían ideas poéticas y aficiones culturales. Por otro lado, posteriormente, se relatan los recuerdos y homenajes que, desde la posguerra hasta los últimos años de vida, recopiló Carmen sobre Miguel.

De esta manera, uno de los pasajes más llamativos ilustra cómo en 1932, en un contexto de pujanza de ateneos, bibliotecas y de múltiples iniciativas académicas, tuvo lugar el inicio de una duradera amistad. Uno de los acontecimientos más señalados fue la invitación de la Universidad Popular de Cartagena, a la que tan ligados estaban Carmen Conde y Antonio Oliver, a Miguel Hernández para que protagonizara un recital de poesía el 29 de julio de 1933 tras la publicación a principios de año de *Perito en lunas*. Sin embargo, más allá de encuentros puntuales y de impagables intercambios de poemas inéditos, la vinculación con Miguel alcanzaba cotas superiores, pues a partir de entonces este realizaría recurrentes visitas a la región murciana.

En una de esas ocasiones, es interesante conocer que en 1935, en el tricentenario de la muerte de Lope de Vega, la Universidad Popular de Cartagena volvió a contar con la presencia del poeta oriolano para impartir una conferencia sobre el Fénix de los Ingenios. Asimismo, además de su participación en todo tipo de actividades literarias, también tuvo la oportunidad de visitar el faro de Cabo de Palos y de dejar para el recuerdo una fotografía junto a Carmen Conde y Antonio Oliver ante el molino del tío Poli en Cartagena.

En adición, se explica cómo Miguel sentía un fuerte lazo con el pueblo murciano, con sus parajes mediterráneos e incluso con su gastronomía (p. 78). Quizá una de las mayores pruebas sobre ello sea la inspiración minera de *La Unión* que este recibió para completar su obra *Los hijos de la piedra*, ya desde un punto de vista más cercano a la preocupación social.

Por otro lado, desde la lejanía el envío de postales entre Carmen y Miguel fue continuo, aunque los momentos más ásperos de la guerra los alejaron hasta la noticia de la muerte del oriolano. No obstante, en la segunda parte de la obra se pondera precisamente la importancia de coetáneos como Carmen Conde y Antonio Oliver por la recuperación, cada vez con un menor grado de censura, de la obra y la memoria de Miguel Hernández. De hecho, lo que acaba demostrando muy acertadamente este libro es el hecho de que gracias a esa labor de sus más allegados (homenajes, conferencias, dedicatorias, etc.), hoy se puede disponer de una gran cantidad de detalles con los que reconstruir la magnitud de las aportaciones literarias de Miguel Hernández.

Entre algunos de los ejemplos que se incluyen destaca la I Asamblea de Poetas del Mediterráneo celebrada en marzo de 1955 (de la que se conserva el programa y la tarjeta de asambleísta de Carmen Conde) en recuerdo a autores como Miguel Hernández, Gabriel Miró o Ramón Sijé; la obra *Noticia sobre Miguel Hernández* en la que participó el matrimonio Conde-Oliver para ayudar también económicamente a Josefina Manresa (viuda de Miguel); traducciones de los poemas de Miguel al italiano, francés, húngaro, checo y búlgaro; o el recuerdo sobre los versos de su amigo que incorpora Carmen Conde a su discurso de ingreso a la RAE («Poesía ante el tiempo y la inmortalidad») en 1979.

De esta manera, la autora repasa la vida de Carmen Conde durante las décadas posteriores al fallecimiento de Miguel resaltando el mantenimiento de esa amistad. En realidad, esa cercanía con Josefina Manresa y su familia, las conferencias de cultura hispánica en las que participó y su confianza en la poesía hernandiana llevaron a la cartagenera a formar parte también del I Congreso Internacional sobre Miguel Hernández en 1992 (con sedes en Alicante, Elche y Orihuela), donde se conmemoraba el cincuenta aniversario del fallecimiento de Miguel.

Ese estrecho vínculo acompañaría a Carmen durante toda su vida y, curiosamente, en 1994, coincidieron la creación de la Fundación Cultural Miguel Hernández con la donación del legado cultural de Carmen Conde al Ayuntamiento de Cartagena. Por lo tanto, en la actualidad nuevas instituciones e iniciativas son las encargadas de recordar a escritoras como Carmen, ya que esta demostró estar realmente comprometida con la conservación y la transmisión del conocimiento poético que hoy existe sobre poetas tan relevantes como Miguel Hernández.

En definitiva, la obra de María Victoria Martín es verdaderamente reseñable porque ilustra la estrecha relación que mantuvo Miguel Hernández con la Región de Murcia y destaca la preservación de su figura que han brindado autoras como Carmen Conde a las generaciones venideras y a la riqueza de la literatura española.

Referencias bibliográficas

- DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier (2020), *Carmen Conde, desde su edén*. Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2020.
- PUJANTE SEGURA, Carmen María (2021), «Carmen Conde, desde su Edén de Francisco Javier Díez de Revenga», en *Estudios Románicos*, 30, pp. 363-365.